

Parque Attigliano

Encuentro con la Comisión y los Mensajeros 5 de mayo de 2008

Anoche mismo me encontré un grupo de unas niñas, de 17 años, 18 años, varias de ellas, y me dicen: “¡Nuestro problema es que no tenemos jóvenes ni tenemos mujeres!” Y les dije: “¿Y esto qué es?” Y se miraban entre ellos.

O sea que durante mucho tiempo nosotros hemos estado preocupados realmente, - nosotros, cuando digo nosotros, digo los más viejos -, hemos estado preocupados por este tema de no mujeres, no jóvenes; esto si no tiene ni mujeres ni jóvenes se va a ir apagando como una velita, decíamos nosotros.

Y estábamos muy preocupados por este tema de que no teníamos alcance, no llegábamos a la gente más joven, a las mujeres, realmente era una preocupación. ¡Hace diez años!

Y todavía seguimos con esa inercia, ¡pero ya el paisaje es otro!

Nosotros seguimos con eso, pero ha cambiado la cosa.

No tenemos que preocuparnos de eso ahora.

Tenemos que preocuparnos de otras cosas, pero no de que no lleguemos a la gente nueva, a las nuevas generaciones, a las mujeres. No, eso ya no es.

Y en muchos de nosotros queda esa inercia y ya no existe.

Son cosas que seguimos diciendo pero que no es así.

Es fantástico y la impresión que da es que esto va a ser todavía más intenso, esa afluencia de la gente joven, esa afluencia de las mujeres y demás.

Va a ser cada día más intenso; porque se está acabando todo tipo de referencias en el sistema.

Entonces es muy posible que la gente joven y demás, no participe de las llamadas que hace el sistema; a través de sus partidos, a través de sus organismos sociales, a través...

La gente joven efectivamente no participa, de “ellos”.

Ese es un fenómeno que nosotros estamos observando, y que la gente joven lo experimenta así, no participa, cada día es más limitado.

No es que la gente más antigua sean “monstruos” y entonces la gente joven...

No, hay buena gente en distintos partidos, hay buena gente en organizaciones sociales, hay buena gente por todas partes.

Pero las explicaciones que se dan, la exposición de los proyectos a futuro, pertenecen a un mundo que se fue.

Claro, da una cierta tristeza porque uno reconoce, claro, uno reconoce tantos luchadores que han trabajado durante años, durante décadas, que han dejado su vida por construir un mundo mejor.

Tanta gente que ha empujado ahí, pero claro, van sintiendo que no conectan con la gente joven.

“¿Qué hemos hecho de mal?”, se dicen ellos.

No es que ellos hayan hecho algo mal, es que la cosa no ha ido resultando así, en esa dirección que llevaba, y es muy difícil cambiar el discurso en medio de ese camino.

¿Cómo hacen para reconocer que este paisaje social ha cambiado?

Uno no puede levantarse a sí mismo de los propios pelos.

Entonces, ellos sufren esa “crisis del futuro”.

Porque cualquier cosa que hoy plantees como un proyecto a futuro, no es escuchada por la gente, porque le suena que son discursos de otra época.

Es una cosa triste en más de un sentido.

Pero debemos reconocer que la falta de enganche entre las generaciones, es porque el futuro al que aspiran las nuevas generaciones no puede conectar con los paisajes pasados.

Esta cosa rara de los tiempos, hoy está trabajando muy fuertemente.

Tal vez sea uno de los grandes problemas: como se han distanciado entre sí las generaciones respecto de los paisajes propios.

Mmm... Mmm.

¿Cómo es esto?

¿Cómo es esto? Esto es un motivo de reflexión serio.

Es tal la aceleración de los cambios sociales, es tal la aceleración, que la gente se queda corta frente a ese cambio de paisaje.

Está difícil ese tema y para todos los que vienen de un largo pasado, tienen mucha dificultad con esto de la aceleración del tempo histórico.

Y la gente más joven, que no está conectada en su biografía a ese pasado, se está encontrando con un presente entre dos abismos, bueno, ¡no seamos tan trágicos!

Se encuentra en este presente, entre dos espacios vacíos.

No puede utilizar los tiempos aquellos, puede hacer un esfuerzo por entender esos tiempos y esas cosas, pero no los puede usar.

Y no tiene ninguna visión clara acerca de lo que va a pasar.

Bueno, ¡nunca se ha tenido visión clara de lo que va a pasar!

Como si los ciudadanos en el mundo fueran profetas, no.

Pero el tema es que en otras épocas, hasta hace poco, se creía que se sabía lo que iba a pasar.

Y hoy ya se cree que no se sabe lo que va a pasar.

Desde un punto de vista ha crecido el criterio de realidad.

Desde otro punto de vista, todo lo que se proyecte a futuro nace con decepción.

Bueno, estamos en esa cosa.

Estamos en esa cosa.

Tan mal no estamos haciendo las cosas entre nosotros, porque no lo estamos planteando en términos ideológicos, lo estamos planteando en términos afectivos.

De esa afectividad que si uno la sabe experimentar, sabe que hay algo verdadero.

La gente se está comunicando con los demás a través de esa afectividad verdadera.

Y hemos descubierto y se está descubriendo hoy en el mundo, que no importa que estemos de acuerdo en ciertas ideas, porque estamos muy alejados entre nosotros.

Estamos de acuerdo en ciertas ideas, ¿y qué?

Si tú dices una cosa y yo estoy de acuerdo, no quiere decir que vayamos a caminar juntos.

Podemos estar de acuerdo en muchas cosas e incluso ser enemigos.

Entonces, acá hay ciertas cosas que tenemos que ver desde otro punto de vista.

Esto que nos acerca en el mundo de hoy, no son las ideologías, es un registro interno profundo de la proximidad del otro, ¡qué largo!

Nosotros ponemos especial importancia en la experiencia.

Nosotros hablamos de la experiencia sobre toda otra idea y esquema.

De eso trata el Mensaje.
Nosotros hablamos de eso,
y en lo posible, tratamos de comunicar eso.
Ponernos de acuerdo en esa comunicación.
Tal vez salga bien, tal vez no salga bien, pero con esa confianza que tenemos los unos en los otros, nos ponemos de acuerdo en realizar ciertas experiencias.
No en hacer una demostración de ideas.
Las ideas son muy interesantes pero no tienen nada que ver con esto que decimos.
Estamos hablando de la experiencia y de la comunicación de la experiencia.
Porque tu experiencia sola, personal, aislada en el mundo, no es suficiente.
Estamos tratando de llegar a ciertas experiencias y de comunicarnos con el otro en ciertas experiencias.
Estamos tratando de comunicarnos con el mundo, en ciertas experiencias.
Es toda una cosa.
Comunicar con el mundo cierto nivel de experiencia.
Puede ser que esto que sentimos tenga futuro.
Si esto que decimos va teniendo futuro, el mundo va a cambiar favorablemente.
¡Pero es mucha historia ésta, y estamos muy serios!
Bien, ¿cómo van a seguir nuestras actividades en el Parque?
Yo les comento una parte, la parte que sé, la otra no la sé.
Una vez por mes, nosotros tomamos una filmación, que saldrá bien, saldrá mal, bueno una filmación.
La hacemos ahí, en un lugar absurdo, entre las nieves, entre las montañas.
No es un paisaje urbano.
La gente no está tan acostumbrada a ese tipo de paisaje.
¿Cómo van a comunicar con la gente yéndose a esos paisajes?
Hasta los militares dictatoriales de ciertos puntos del planeta nos dieron permiso para que habláramos en esos lugares.
Porque eso era tan absurdo, que no había ningún problema.
La frase de ellos: “¡Vayan a hablarle a las piedras, si quieren!”.
Pero no en las ciudades.
Ellos creían en esas cosas.
Creían.
Bueno, nos quedamos con las piedras, no molestamos a nadie, no creamos inconvenientes, y cada vez vamos comunicándonos mejor, con más gente en el mundo.
En distintos idiomas, con distintos paisajes, con distintas edades.
Es mínimamente conmovedor.
Así que, como les decía, una vez cada mes largaremos una pequeña película.
Con temas que a lo mejor nos interesan a todos.
Si nos interesan a todos, estamos muy bien.
Entonces, ¿qué hacemos con esa filmación?
Tratamos de hacerla llegar a los distintos Parques.
Eso también es muy extraordinario.
Y no le damos difusión siquiera, a través de los medios, a través del cine, a través...
No, entre nosotros.

Tomamos esas películas y las hacemos llegar a los Parques, y al que le interesa, irá a los Parques.

Y al que no le interesa, no irá a los Parques.

Y todos felices.

Dirán, “bueno, pero hay gente que no puede llegar a algunos Parques que están tan lejos, tan distantes”.

No importa, ya se enterará, ya se enterará.

Y además de todo esto que vaya pasando cada mes, más adelante tomaremos esos materiales y los haremos llegar a todos.

No será solo a los Parques, será más allá de los Parques.

Será en Salas y Salitas, donde hay mucha gente amiga haciendo sus cosas, y no puede participar de los Parques.

Pero por ahora, tratamos de fortalecer a los Parques.

Y eso no es malo.

Tratamos de fortalecerlos.

Y tiempo después empezarán a salir las cosas que antes fueron escuchadas solamente en los Parques.

Y aprovecharemos esa situación mensual, para que se hagan otras tantas cosas en los Parques.

¿Cómo no aprovechar esa ocasión para hacer contacto entre la gente, ceremonias, estudiar temas, intercambiar cosas?

Y aparte de todo eso, bueno, se pone esa peliculita.

El tema está en todo lo otro, no está en la peliculita.

Y así lo vamos planteando en este futuro inmediato, corto.

Tenemos pensado una serie de nueve pequeñas películas, una vez por mes, por eso queremos llegar a diciembre, una vez por mes.

Después tomaremos eso, no sé, haremos un... no sé qué haremos, lo pondremos a circular en todos lados.

Cada uno de esos, que demoran 25 minutos o algo así, cada uno de esos films, lo acompañaremos siempre por unos 4 minutos de una cosa resumida, un resumen. Eso sí lo hacemos circular por todos lados, un resumen no va a tener toda la cosa aburrida de los 25 minutos.

¿Por qué vamos a mortificar a la gente?

Con 4 minutos, a eso le damos circulación.

Usted quiere ponerlo en una TV Cable, póngalo; quiere verlo con sus amigos, quiere verlo usted solo, hágalo!

Y la cosa aburrida y pesada es para esos tipos de los Parques.

Como de costumbre, tratamos de no molestar a nadie.

Y después, y después, iremos agregando todo eso, porque eso no se pierde, lo iremos archivando, lo iremos haciéndolo circular ya en los 25 minutos cada vez, en varios discos DVD.

Así que les cuento la parte que yo sé, esta parte de aquí a diciembre.

Uno no sabe si llega a diciembre, pero..., pero mínimamente calculamos eso.

Esa es la parte que sabemos.

No sabemos más.

Mientras tanto la gente, que es la que importa, va a estar haciendo muchísimas cosas.

Claro que sí, es así de fácil.

Así que cuándo largamos el próximo film, lo largamos más o menos el 15 de este mes ya está circulando en todo el mundo.

Para que haya tiempo de poderlo traducir a distintas lenguas, de todo una cosita, cuestión de que el último sábado del mes podamos ya tenerlo listo en distintos lugares.

Y eso es todo lo que hacemos, bastante poco.

Pero es divertido.

No molestamos a nadie y vamos adelante.

Puede ser, puede ser, por esas cosas mágicas que ocurren, que empiecen a aparecer Parques como hongos después de las lluvias.

¿Y eso qué?

Nada, esos serán lugares donde la gente se va reuniendo e influyendo en sus medios.

No necesitamos especial organización para eso.

El Mensaje se mueve así, con esa cosa vaporosa.

Esa cosa vaporosa no es organizada.

Aspiramos a que esa cosa vaporosa pase debajo de las puertas, detrás de todas las resistencias.

Eso que habla de una Experiencia y que habla de un Camino, que habla de un Libro.

Que pase vaporosamente, sin necesidad de organización.

¡Con un agravante todavía!

Que esa cosa vaporosa pueda ser interpretado como a usted se le de la gana.

“Pero entonces esto no va a tener unidad, porque unos van a opinar una cosa, otros van a opinar otras...”

Y ¿por qué no?

El mundo ha cambiado tanto, que no es necesaria una visión unívoca y toda la discusión que hay de tener un perfil definido, de no desestructurarse...

Yo creo que deberíamos considerarlo.

Tal vez podamos desestructurarnos totalmente, si es que tenemos una interioridad poderosa.

¿A qué habríamos de temer?

Cuanto más nos desestructuramos, más crecemos, más nos acercamos a la gente.

No estamos planteando ideologías, estamos planteando acercamientos.

Y los acercamientos no se producen por estructuraciones.

Bueno, son temas estos para conversar amablemente entre amigos.

El agravante es este; se puede interpretar como a usted le parezca.

Y sucede que hay mucha gente que tiene criterio, buen criterio.

“Bueno, cualquiera puede decir cualquier cosa”, van a decir.

No es así, la gente no dice cualquier cosa.

La gente en estas materias va a elegir lo que sienta como lo mejor.

Y eso no se va a arreglar con reglamentos.

Eso va a suceder si en la gente existe ese centro de gravedad, ese peso interno.

De tomar estas cosas con gran criterio.

Entonces parece que por primera vez, no deberíamos estar poniendo las cosas fuera de nosotros: los reglamentos, las normas, lo que hay que hacer, lo que no hay que hacer.

Sino buscar el buen pensamiento, el buen criterio, internamente.

Todo esto es posible sin necesidad de un policía al lado de uno.

“Haga esto, no haga esto...” No es así.

“Entonces la gente se va a matar”.

La gente no se va a matar por eso, la gente se está matando hoy que tiene tantos policías.

Ese es el gran lío que hay hoy, gran lío...

Bueno, no los molesto más.

Seguimos adelante.

Únicamente necesitamos en las salitas, las Salas, los Parques, las pequeñas comunidades que armemos entre nosotros, en la familia, entre compañeros, entre amigos, lo único que necesitamos “organizativamente” es armar una especie de comisión, por darle un nombre.

Comisiones, donde la gente se enchufa ahí y se pone de acuerdo con otros.

Gente que quiere ocupar esa función; qué día vamos a hacer una reunión, dónde nos vamos a encontrar, cómo hacemos para hacer progresar esto.

Ese es nuestro centro de gravedad mínimo: la Comisión.

“Bueno, ¿pero si todo el mundo quiere participar?” Que participe.

Ya van a ver cómo la permanencia no es tan frecuente.

Habrà una poca gente que esté siempre tratando de dinamizar eso.

Y el resto, bueno, hay tantas preocupaciones en el mundo de hoy, tantas cosas que hay que atender, que no van a poder preocuparse.

Entonces eso se regulará solo.

Es fácil.

Las comisiones.

Por lo menos en El Mensaje es así el armado interno, las comisiones, las comisiones.

¿Cuántos son? 3, 4, 40, no tenemos idea.

Pero es algo donde la gente converge para hacer cosas.

Y se conectarán unos con otros.

Y el que no quiera conectarse con otros no se conectará.

Y es todo muy fácil.

Todo depende de si se quiere hacer o no.

Y eso no se reemplaza por nada.

Bueno, y aparecerán nuevas cosas, y cosas interesantes y originales, y lo que la gente vaya descubriendo y vaya instrumentando pasará de unos a otros, y no necesitamos reglamento para eso.

Y, ¿qué es lo que está bien y qué es lo que está mal?

Mire, usted haga lo que siente como verdadero.

No se va a equivocar tanto.

Hay en todos nosotros más criterio del que suponemos.

Muy bien, buenas tardes, he estado muy feliz de verlos.

Y vamos a ver cómo termina esto.

Ja, ja.

Bueno, muy bien, grazie, grazie tante.